



I.E.D. ESCUELA NORMAL SÚPERIOR

SEGUNDO PERIODO ACADÉMICO 2021

SEXTO  
GUÍA PEDAGÓGICA

ASIGNATURA/AS: LENGUA CASTELLANA- CIENCIAS NATURALES- ARTES

NOMBRE DEL DOCENTE(S)	GRADO:	FECHA INICIO:	FECHAS DE ENTREGA DE TRABAJOS Y FINALIZACIÓN DE PERIODO
<p><b>CIENCIAS NATURALES:</b> Lcda. Imelda Murcia WhatsApp 3133873918 Correo institucional: imelda.murcia@ensubate.edu.co</p> <p><b>ARTES PLÁSTICAS:</b> Lcda. Cristina Navarrete WhatsApp 3228981272 Correo institucional: cristina.navarrete@ensubate.edu.co</p> <p><b>LENGUA CASTELLANA: (601-602-603)</b> Lcda. Sandra Patricia García Contreras WhatsApp: 3228632083 Correo institucional: sandra.garcia@ensubate.edu.co</p> <p><b>LENGUA CASTELLANA: (604-605-606)</b> Lcda. Marilyn Hernández WhatsApp: 3133353546 Correo institucional: marilyn.hernandez@ensubate.edu.co</p>	<p><b>SEXTO</b> <b>601, 602, 603, 604, 605, 606</b></p>	<p><b>12 DE ABRIL</b></p>	<p><b>1. DIÁLOGO DE SABERES:</b></p> <p><b>12 de ABRIL al 23 de ABRIL</b></p> <p><b>2. ESTRUCTURACIÓN DEL CONOCIMIENTO:</b></p> <p><b>26 DE ABRIL AL 28 DE MAYO</b></p> <p><b>3. CONTEXTUALIZACIÓN Y APLICACIÓN DE SABERES.</b></p> <p><b>1 DE JUNIO AL 11 DE JUNIO</b></p> <p><b>FINALIZACIÓN DE PERIODO:</b></p> <p><b>18 DE JUNIO</b></p>

**ESTANDAR BÁSICO DE COMPETENCIA**

**ARTES PLÁSTICAS:** Comprendo y represento el concepto de forma y volumen, representándolo en obras de arte.

**CIENCIAS:** Indago y establezco relaciones entre las características micro y macroscópicas de los seres vivos, que me permitan clasificar organismos representativos de mi contexto en los cinco reinos.

**NÚCLEO PROBLÉMICO**

¿Cómo integrar el saber de las ciencias naturales, el lenguaje y las artes para desarrollar, potenciar las diferentes habilidades ambientales y lingüísticas de los estudiantes?

<p><b>LENGUA CASTELLANA:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Utilizo adecuadamente el vocabulario, la ortografía y la gramática oracional para expresar y comunicar mis ideas de manera clara y coherente.</li> <li>✓ Identifico y elaboro textos descriptivos y discontinuos sobre temas de la vida cotidiana.</li> <li>✓ Leo y comprendo diversos tipos de textos.</li> </ul>	
<p><b>HABILIDADES ESPECÍFICAS QUE VA A DESARROLLAR EL ESTUDIANTE:</b> Desarrollo la capacidad de análisis, interpretación y proposición de ideas a través de diferentes textos y situaciones del contexto.</p>	<p><b>INTEGRALIDAD, ACORDE AL MODELO PEDAGÓGICO INTEGRADOR CON ENFOQUE SOCIO CRÍTICO</b></p> <p><b>ARTES:</b> Elementos objetivos de la composición artística. Forma y Volumen  <b>CIENCIAS NATURALES:</b> Reinos de la naturaleza a través de narraciones con temáticas del medio ambiente.  <b>LENGUA CASTELLANA:</b> Relatos relacionados con la naturaleza y el cuidado del medio ambiente.</p>
<p><b>NÚCLEOS TEMÁTICOS</b></p>	
<p><b>ARTES:</b> Modelado en plastilina.  <b>CIENCIAS NATURALES:</b> Reinos de la naturaleza.  <b>LENGUA CASTELLANA:</b> Relatos, categorías gramaticales y partes de la oración.</p>	
<p><b>RECURSOS</b></p> <p>Cartulina, colores, plastilina, cartón de caja, coladera, colbón, cuadernos de cada asignatura, documentos físicos, consulta web, clases virtuales, WhatsApp, los cuentos de la selva “Horacio Quiroga”</p>	
<p><b>RUTA METODOLÓGICA</b></p>	
<p><b>1. DIÁLOGO DE SABERES. (Ver Anexos)</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ <b>CIENCIAS NATURALES:</b> Copiar en el cuaderno e interpretar el cuento “EL REINO DEL CORONAVIRUS” Autor: Profe Imelda Murcia. (<b>ver anexo 1</b>) Definir y dar ejemplos de los siguientes términos: unicelular, pluricelular, microscópico, macroscópico, célula.</li> <li>✓ <b>ARTES:</b> Elaborar 2 figuras en plastilina. Animales, frutas, elementos, etc.</li> <li>✓ <b>LENGUA CASTELLANA:</b> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Participación activa a través de la preparación de las coplas para el día del idioma.</li> <li>2. A partir del cuento “EL REINO DEL CORONAVIRUS” (<b>ver anexo 1</b>) realizar un listado de las siguientes categorías gramaticales: sustantivos, verbos y adjetivos y que encuentre allí.</li> </ol> </li> </ul>	

## 2. ESTRUCTURACIÓN DEL CONOCIMIENTO:

**ARTÍSTICA:** Elaboración de un mapa conceptual sobre el concepto de plano y volumen en el arte.

### EL PLANO

se define como una superficie de dos dimensiones. Alto y ancho.

Los podemos representar mediante una línea de contorno, mediante una forma con color, pero sin línea de contorno, o también mediante una forma o superficie con textura.

### TIPOS DE PLANOS

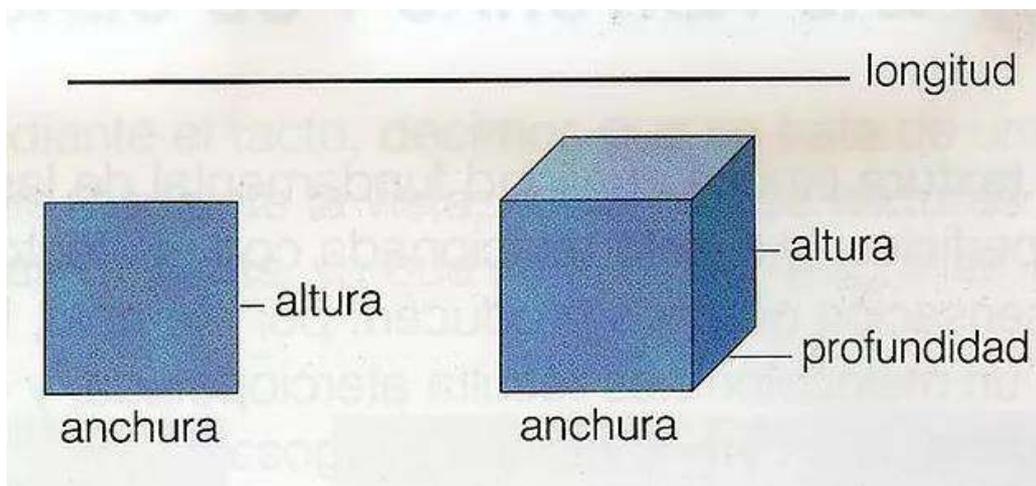
**REGULARES:** Son los planos más sencillos con formas geométricas reconocibles. Cuadrado, triángulo, círculo rectángulo. Sus lados y ángulos son de la misma longitud.

Sensación visual de estabilidad.

**IRREGULARES:** Presentan diferencias en la medida de sus lados y ángulos, o sus contornos son irregulares. Su utilización produce sensación de inestabilidad y movimiento.

**VOLUMEN:** Mediante la utilización de planos geométricos unidos entre sí y una variación de tonos de color adecuados se logra representar formas que aparentan tener tres dimensiones.

### DIMENSIONES DE PLANO Y VOLUMEN



### **CIENCIAS NATURALES: (Ver anexo 2)**

Nombrar cada uno de los cinco reinos, describir sus características y dar ejemplo de los organismos que pertenecen a cada uno en el cuaderno.

En cuál de los cinco reinos se ubican los virus, justifique su respuesta. Complemente investigando las características, forma de vida, reproducción y enfermedades producidas por los virus. Dibuje el coronavirus y explique todo lo relacionado con la pandemia que se vive actualmente.

En el trabajo que está realizando con plastilina para Artística señale los cinco reinos y el coronavirus de acuerdo a lo aprendido. (enviar foto)

### **LENGUA CASTELLANA**

1. Observar el **anexo 3** de la guía y a través de un resumen o esquemas escribir la información encontrada en el cuaderno.
2. Escribir diez oraciones relacionadas con su cotidianidad en esta cuarentena. Subrayar el sujeto con color rojo y con color azul el predicado. Encerrar el verbo de cada oración e indicar si es predicado verbal o nominal.
3. A partir de la lectura y análisis del siguiente fragmento completo el cuadro correspondiente:

Había una vez un hombre que vivía en Buenos Aires, y estaba muy contento porque era un hombre sano y trabajador. Pero un día se enfermó y los médicos le dijeron que solamente yéndose al campo podría curarse. Él no quería ir, porque tenía hermanos chicos a quienes daba de comer; y se enfermaba cada día más. Hasta que un amigo suyo, que era director del Zoológico, le dijo un día: - Usted es amigo mío y es un hombre bueno y trabajador. Por eso quiero que se vaya a vivir al monte, a hacer mucho ejercicio al aire libre para curarse. Y usted tiene mucha puntería con la escopeta, cace bichos del monte para traerme los cueros, y yo le daré plata adelantada para que sus hermanitos puedan comer bien. El hombre enfermo aceptó, y se fue a vivir al monte, lejos, más lejos que Misiones todavía. Hacía allá mucho calor, y eso le hacía bien. Vivía solo en el bosque y él mismo se cocinaba, Comía pájaros y bichos del monte, que cazaba con la escopeta, y después comía frutas. Dormía bajo los árboles y, cuando hacía mal tiempo, construía en cinco minutos una ramada con hojas de palmera, y allí pasaba sentado y fumando, muy contento en medio del bosque, que bramaba con el viento y la lluvia. Había hecho un atado con los cueros de los animales, y lo llevaba al hombro. Había también agarrado, vivas, muchas víboras venenosas, y las llevaba dentro de un gran mate, porque allá hay mates tan grandes como una lata de querosene. El hombre tenía otra vez buen color, estaba fuerte y tenía apetito. Precisamente un día en que tenía mucha hambre, porque hacía dos días que no cazaba nada, vio a la orilla de una gran laguna un tigre enorme que quería comer una tortuga, y la ponía parada de canto para meter dentro una pata y sacar la carne con las uñas. Al ver al hombre el tigre lanzó un rugido espantoso y se lanzó de un salto sobre él. Pero el cazador, que tenía una gran puntería, le apuntó entre los dos ojos y le rompió la cabeza. Después le sacó el cuero, tan grande que él solo podría servir de alfombra para un cuarto. -Ahora se dijo el hombre- voy a comer tortuga, que es una carne muy rica. Pero cuando se acercó a la tortuga, vio que estaba ya herida, y tenía la cabeza casi separada del cuello, y la cabeza colgaba casi de dos o tres hilos de carne.....

ARTÍCULOS	SUSTANTIVOS	ADJETIVOS	ADVERBOS	CONJUNCIONES

4. Realizo lectura comprensiva de dos de los cuentos del **Libro CUENTOS DE LA SELVA de Horacio Quiroga**: “La tortuga Gigante” y “La abeja haragana”. (ANEXO 4 LECTURAS).

4.1 Después de la lectura de los cuentos resuelvo los siguientes enunciados y preguntas.

“La tortuga Gigante”:

- Dibuja los **personajes de la historia**. Clasifícalos en principales y secundarios.
- Realiza una **descripción de retrato** del hombre y de la tortuga. Recuerda que el retrato incluye tanto rasgos físicos como psicológicos y de personalidad.
- En qué **lugares o espacios** transcurren las acciones. Menciones qué acciones ocurren en cada uno de ellos.
- De este cuento se pueden extraer **enseñanzas**. Elige una de las siguientes posibilidades y justifica tu elección dando ejemplos del cuento y de la vida cotidiana.
  1. Las acciones buenas siempre tiene recompensa
  2. Hay que ser agradecidos con quienes nos ayudan
  3. El que persevera logra lo que se propone
  4. Cuando todo parece perdido, suele aparecer una luz de esperanza

- Proponer y escribir un **desenlace diferente** para esta historia en el que prevalezca la vida tanto del hombre como de los tigres.

**“La abeja haragana”:**

Escribe en el cuaderno las siguientes preguntas y **marca con una cruz** la opción correcta:

**1. La protagonista del cuento:**

- A. Saca el jugo de las flores y lo convierte en miel
- B. Saca el jugo de las flores y se lo toma todo
- C. No saca el jugo de las flores

**2. Las abejas guardianas le impiden la entrada a la colmena:**

- A. Sin darle ninguna advertencia
- B. Luego de hacerle una advertencia
- C. Luego de hacerle tres advertencias

**3. La noche de ese 20 de abril el tiempo se puso:**

- A. Lluvioso y frío
- B. Húmedo y Caluroso
- C. Seco y frío

**4. La abeja cayó rodando:**

- A. Al río
- B. A un hormiguero
- C. A una caverna

**5. La culebra desafía a la abeja a ver cuál de las dos:**

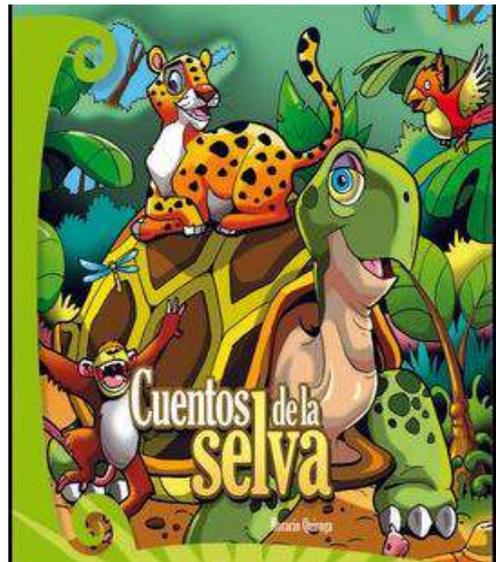
- A. Hace la prueba más rara
- B. Tiene más fuerza
- C. Se vuelve invisible

**6. La abeja desaparece escondiéndose en:**

- A. Una grieta
- B. Una hoja
- C. Una flor

**7. Después de esa noche, la abeja:**

- A. Fue la más trabajadora
- B. No regresó a la colmena
- C. Se hizo amiga de la culebra



La fábula es una narración cuyos personajes suelen ser animales que actúan como seres humanos: hablan, piensa y sienten como si fueran personas. Las fábulas tienen una intención didáctica, es decir, procuran transmitir una enseñanza a quien las lee. Esta enseñanza se llama **moraleja** y generalmente aparece la final de la historia. De acuerdo a esta información:

- Explica por qué este cuento de Quiroga se asemeja a una fábula
- Señala la parte del cuento donde, según tú, aparece expresada la moraleja.
- Qué otra moraleja le puedes poner a esta historia.

### 3. CONTEXTUALIZACIÓN Y APLICACIÓN DE SABERES.

**3.1** Hacer dos infografías que le enseñen y le recuerden a la familia qué es el coronavirus, cómo ataca las células y los cuidados que se deben tener para no contagiarse del COVID-19, pegarlos en diferentes partes de su casa. (Ej. El correcto bañado de las manos y pegarlo en un sitio visible cerca del lavamanos). Enviar fotografías a las tres docentes: ciencias naturales, artes plásticas y Lengua castellana.

**ARTES:** Teniendo en cuenta el video tutorial, elaborar un paisaje con la técnica de plastilina, en donde se observen los 5 reinos de la naturaleza.

**REINO FUNGÍ:** Los hongos

**REINO ANIMALIA:** animales.

**REINO PLANTAE:** plantas

**REINO PROTISTA:** algas

**REINO MÓNERA:** bacterias. (coronavirus)

<https://www.youtube.com/watch?v=5asyszWvgok>

**MATERIALES:** cartón de caja, plastilina, colbón y coladera.



#### NIVELES DE DESEMPEÑO

##### **BAJO:**

Se le dificulta comprender y entregar oportunamente las actividades asignadas cumpliendo con los requerimientos y el desarrollo de las habilidades propuestas en cada una de las asignaturas. No se comunica ni participa en las clases virtuales.

##### **BÁSICO:**

En algunas ocasiones comprende y entrega las actividades asignadas cumpliendo con los requerimientos y el desarrollo de las habilidades propuestas en cada una de las asignaturas. Se comunica de manera esporádica u ocasional en las clases virtuales.

##### **ALTO:**

Comprende y entrega oportunamente las actividades asignadas cumpliendo con los requerimientos y el desarrollo de las habilidades propuestas en cada una de las asignaturas. Con regularidad participa de las clases virtuales.

##### **SUPERIOR**

Comprende y entrega las actividades asignadas con un excelente compromiso y nivel de responsabilidad, cumpliendo con los requerimientos: calidad, puntualidad y honestidad en el desarrollo de las habilidades propuestas en cada una de las asignaturas. Siempre participa de las clases virtuales.

#### **AJUSTES RAZONABLES PARA ESTUDIANTES ATENDIDOS POR INCLUSIÓN:**

Tener en cuenta los PIAR e informes pedagógicos.

#### **MODALIDAD DE PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE TRABAJOS:**

- Virtual, a través de WhatsApp o correo electrónico.

- El trabajo se realizará en el cuaderno, con letra en tinta de lapicero y el formato para enviarlo será en **PDF**. Se recomienda utilizar la aplicación **CamScanner** que convierte fotos a **PDF** en excelente resolución para poder leerlos y valorarlos adecuadamente. Favor atender a esta recomendación porque **No se aceptarán fotos borrosas ni en desorden**. Se recomienda escribir con buena letra y ortografía. Se solicita **puntualidad** con las fechas de entrega ya sea por WhatsApp o correo. En el asunto de los correos debe indicar **nombre completo y curso**. **No se aceptan trabajos sin identificación**. Se sancionará al estudiante que incurra en plagio y su valoración será BAJO.

**OBSERVACIÓN:**

**CADA DOCENTE SERÁ AUTÓNOMO DE SOLICITAR OTRAS ACTIVIDADES DE ACUERDO A LAS NECESIDADES DE CADA ÁREA E INTENSIDAD HORARIA. TENER EN CUENTA LAS INDICACIONES QUE CADA DOCENTE REALICE EN CADA UNA DE LAS CLASES** y enviar las evidencias según las indicaciones dadas. Ejemplo de LENGUA CASTELLANA: actividades de plan lector “Lectura de los cuentos de la selva, autor Horacio Quiroga”. (Estos cuentos serán enviados en PDF al WhatsApp de cada estudiante.)

**LOS SIGUIENTES PROCESOS DE EVALUACIÓN DEBERÁN SER REGISTRADOS EN EL CUADERNO Y ADJUNTARLOS CON CADA ENTREGA:**

✓ **AUTOEVALUACIÓN: 20% A CARGO DEL ESTUDIANTE**

1. Mi valoración en cuanto a mi aprendizaje sobre los temas y el desarrollo de habilidades es (BAJO, BÁSICO, ALTO, SUPERIOR): \_\_\_\_\_  
JUSTIFIQUE \_\_\_\_\_

✓ **COEVALUACIÓN: 20% A CARGO DE UN FAMILIAR O PERSONA QUE ACOMPAÑE EN CASA**

1. La valoración que doy a \_\_\_\_\_ sobre su trabajo en casa, responsabilidad, puntualidad y aprendizaje alcanzado es (BAJO, BÁSICO, ALTO, SUPERIOR): \_\_\_\_\_  
JUSTIFIQUE \_\_\_\_\_

✓ **HETEROEVALUACION: 60% (A CARGO DEL DOCENTE)**

Se tendrá en cuenta: puntualidad en la entrega, calidad del trabajo, pensamiento crítico, profundidad, creatividad, interés y responsabilidad.

(Según el artículo 3° de criterios de evaluación para Básica secundaria y media del acuerdo 04 de 9 de septiembre de 2020)

**Vo.Bo DEL COORDINADOR ACADÉMICO Y OBSERVACIONES:**

*Lyda Yasmín Hernández J.*  
Coordinadora  
Escuela Normal Superior Ubaté

## ANEXO 1

Cuento

### EL REINO DEL CORONAVIRUS

Érase una vez una criatura muy extraña, no tenía cuerpo ni forma, era muy pequeña, prácticamente invisible y le gustaba hacer maldades; pero no quería estar sola, quería compartir con los demás seres vivos y tener amigos. Fue y se presentó ante el reino animal, y les pidió que la dejaran vivir con ellos, los animales la rechazaron enfáticamente, porque no se parecía a ninguno de ellos, le dijeron usted no tiene forma, no nace no crece, tampoco tiene extremidades para desplazarse de un lugar a otro; y la sacaron de ese reino literalmente a patadas.

Entonces se fue para el reino de los vegetales, pero al verlos se asustó porque todos eran verdes, grandes, elegantes, al preguntar si podía quedarse con ellos, las plantas le respondieron que había una condición que cumplir, trabajar mucho para hacer fotosíntesis todo el tiempo, aprovechando la energía solar para producir alimento y oxígeno para los demás seres vivos, aspecto que no le gustó para nada a esta criatura, pues no le gustaba trabajar y menos servirle a los demás, las plantas se enojaron con ella y la sacaron de su reino, literalmente a palo.

A lo lejos vio el reino de los hongos y allá se fue, con la esperanza de ser aceptada, es usted muy extraña, ¿qué tiene en su cuerpo, nada? ¿Y cómo hace para alimentarse?; ¿No sé comer, respondió la criatura, qué le pasa nosotros nos alimentamos de materia orgánica, pero el trabajo es intenso, hay que descomponerla y luego absorberla y además contribuimos con la biodegradación de la tierra, en qué nos puede colaborar? En nada; entonces fuera de aquí, la sacaron a empujones.

La pobre criatura se puso a reflexionar, ellos son grandes, tienen muchas células y yo tan pequeña, no tengo ni una célula, se puso a llorar y a pensar qué podía hacer para entrar en algún reino. Viajó al reino de los protistas y al reino de la mónica; organismos más sencillos, pequeños y juguetones, entonces se fue con la ilusión de que la aceptaran; pero al verla no la dejaron pasar, es que ni siquiera tiene en su cuerpo una célula, como nosotros, que al menos tenemos una, qué criatura tan extraña, donde están sus hijos, le preguntaron, no tengo, yo no me puedo reproducir, Entonces aquí no puede estar; fuera...fuera, fuera

Al ser rechazada de los cinco reinos, se llenó de rabia, resentimiento, pero a la vez se llenó de valor y con mucha fortaleza exclamó, si en ninguno de los cinco reinos puedo vivir, entonces crearé mi propio reino, un reino diferente con todas las características que ellos poseen, se las robaré, los atacaré y los mataré si es preciso, ....van a ver... Me apoderaré de este mundo, ja, ja, ja

Empezaré a destruir el reino animal, atacaré al que se cree más grande, inteligente e indestructible, “el hombre”, me esconderé en todas partes, sobre todo en las superficies frías, así me esconderé en su ropa, en sus objetos por varias horas, los asecharé y cuando coloquen sus manos en dichas superficies me les voy a pegar, esperaré sigilosamente para infectarlo, ingresado por la boca, los ojos, o la nariz, aprovechando que la mayoría de las personas se tocan mucho la cara, y se lavan poco las manos, me alojaré en la garganta, hasta llegar a los pulmones, y allí llevaré a cabo mi macabro plan.

Mientras tanto el hombre seguía su vida normal, trabajando, bailando y haciendo mucha vida social, sin darse cuenta de la terrible situación que se le venía encima. Esta horrorosa criatura, entonces logró entrar e invadir sus células, alteró su código genético, es decir, logró hacer una mutación, convirtiéndose en una célula

agresora que se multiplicaba rápidamente y atacaba al hombre de manera mortal, primero lo enfermaba, le producía, tos, fiebre y un malestar muy grande, pues no podía respirar y en ocasiones le provocó la muerte.

La criatura se reía...los vencí, les gané a todos los reinos....ja, ja, ja y logré acabar al más importante... ja, ..ja, ... al hombre; ESTE ES MI REINO...."EL REINO DEL CORONAVIRUS" ....., me vestiré como un rey, y hasta corona se puso, el reino más grande e indestructible... ja. ja ja. Todos me rechazaron, disque porque yo no podía ser un ser vivo como ellos... que yo no cumplía con sus características, porque no nacía, no crecía, ¿ni me reproducía? ,....tomen para que lleven, ahora soy superior a ellos.... Soy el rey de los virus y los mataré a todos. ja, ja, ja.

Así, esta criatura causó mucho daño, pánico, mató a mucha gente; las persona asustadas se escondieron en sus casas, no volvieron a salir, tomaron precauciones y empezaron a estudiarlo para no dejarse; al poco tiempo descubrieron que se trataba de un "**virus**", agente constituido por ARN, envueltos en una capa de lípido (grasa), muy resistente, muy malos, que producen enfermedades. Pero como el hombre es tan inteligente, rápidamente pensó, hay que atacarlo antes de entrar en contacto con nosotros, ahí lo podemos destruir fácilmente, alguien dijo tengo la fórmula para acabarlo, el secreto es una sustancia química muy buena para terminar con la grasa, llamada "jabón", sustancia especializada porque tiene enzimas potentes para acabar con la grasa y así la humanidad detuvo un poco el ataque. Todos empezaron a lavarse las manos con abundante jabón, cada tres horas para evitar que el virus entrara a su cuerpo, desinfectarse con alcohol, usar tapabocas y tomar medidas de distanciamiento para no contaminarse al estornudar o toser.

Mientras tanto él no se dejaba, contraatacaba, se defendía de los ataques del hombre, se desató una verdadera batalla campal, "la batalla de la pandemia a nivel mundial", todos contra el coronavirus; se prohibieron los encuentros masivos, las fiestas, las reuniones, las aglomeraciones y el comercio; aspectos que afectaron gravemente la economía, pues mucha gente se quedó sin trabajo al no poder salir de casa, proliferó el hambre, la escasez, la angustia, la zozobra, pues no se sabía hasta cuando se podría sostener esta situación, mientras tanto el coronavirus seguía cogiendo fuerza, cada vez había más muertos por su culpa.

El hombre también daba la batalla, encerrados en distintos laboratorios, empezaron a investigar para conseguir una medicina que pudiera contrarrestar el efecto del virus, y así poderse defender de ese ataque tan cruel. Pasaron meses...años...., hasta que al fin en un país pequeño, pobre, sin desarrollo, pero muy lleno de Dios, donde todos sus habitantes hicieron oración todos los días, encontraron la fórmula mágica "**la vacuna**", que consiste en una preparación destinada a generar inmunidad contra el **covid 19**, estimulando la producción de anticuerpos, de tal manera que el organismo aprende a defenderse del coronavirus y ya no pueda hacerle daño.

La vacuna fue inventada por un Colombiano, que al igual que Manuel Elkin Patarroyo, quien descubrió la vacuna de la Malaria, demostró que Colombia no es un país solo de narcotráfico y corrupción, sino que tiene un gran potencial para la investigación y la ciencia, capaz de detener el ataque de cualquier microorganismo, encontrar la solución a cualquier enfermedad nueva; y así el coronavirus aunque pudo construir su propio reino dentro de los pulmones del hombre y que se ufanaba de haberse convertido en todo un ser vivo, cumpliendo todas sus funciones, fue atacado por la vacuna quien lo cogió literalmente a puños y le exigió salir del cuerpo de los humanos; Sal de una vez por todas, porque tú no eres de este reino, le dijo la vacuna, y se le fue encima, y si quieres ser un vivo, cumple con su última función "la muerte"..... y así murió el coronavirus, masacrado por la vacuna, desapareciendo de la faz de la tierra.

## ANEXO 2

### CLASIFICACION DE LOS SERES VIVOS

Reino animal: El reino Animalia es el más evolucionado y se divide en dos grandes grupos: vertebrados (que tienen huesos) e invertebrados (que no tienen huesos). Los animales son **seres pluricelulares y eucariotas de alimentación heterótrofa, respiración aeróbica, reproducción sexual y capacidad de desplazamiento**. Los vertebrados se clasifican y mamíferos, peces, aves, reptiles, anfibios; y los invertebrados en insectos, moluscos y anélidos, entre otros.

Reino vegetal: Los árboles, las plantas y demás especies vegetales forman parte del reino Plantae, uno de los más antiguos y que se caracteriza por su naturaleza inmóvil, pluricelular y eucariota. Estos seres autótrofos, que contienen celulosa y clorofila en sus células, **son imprescindibles para la vida en la Tierra al liberar oxígeno a través de la fotosíntesis, proceso por el cual, las plantas transforman la materia inorgánica en materia orgánica, gracias a la energía solar**.

Reino fungi o reino hongo: Este nombre se utiliza para designar al reino de los hongos, que contempla a las levaduras, los mohos y todas las especies de setas. Estos **organismos pluricelulares, aerobios, eucariotas y heterótrofos** contienen quitina en sus paredes celulares, parasitan a otros seres vivos para alimentarse y se reproducen mediante esporas.

Reino protista: **Son organismos eucariotas que no se consideran ni animales, ni plantas ni hongos**, como los protozoos y algunas algas elementales. Son unicelulares, microscópicos y habitan en lugares húmedos. Algunos protozoos son las amebas, el paramecio y la euglena,

Reino mónera: Es el reino de los seres vivos microscópicos y aglutina a los organismos procariotas (bacterias). Este grupo **está presente en todos los hábitats y lo forman seres unicelulares sin núcleo definido**. La mayoría de las bacterias son aerobias y heterótrofas,

#### Los virus

Los **virus no son considerados seres vivos** por muchos científicos, algo que depende del concepto de **“ser vivo”**, ya que no existe una sola definición de ese concepto. Los **virus** solo pueden reproducirse con ayuda de otros, ya que introducen su ADN en las células de otros **seres vivos** y los reprograman. Los virus, en concreto, son una de las unidades funcionales más pequeñas que existen. Son moléculas extremadamente complejas capaces de realizar dos de las funciones atribuidas a los seres vivos: relacionarse y reproducirse. Pero no de manera autónoma, algo que también dificulta el debate. Los virus necesitan de la maquinaria celular para poder "copiarse".

Existen diferentes clases de virus, responsables de causar muchas enfermedades, entre ellas,

- El SIDA que es producido por el virus conocido como VHI (virus de la inmunodeficiencia humana).
- El Resfriado común o la gripe es producido por el virus de la influenza
- Existen otras enfermedades producidas por virus como el Sarampión, la Varicela, las paperas, la hepatitis B, etc.

El **coronavirus SARS-CoV-2** es un nuevo tipo de coronavirus que puede afectar a las personas y que se detectó por primera vez en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei, en China. Mayoritariamente, en un 80% de los casos solo produce síntomas leves respiratorios. El **virus** se conoce como **Coronavirus SARS-CoV-2** y la **enfermedad** que causa se denomina **COVID-19**.

Los datos actuales indican que el virus se propaga, principalmente, por medio de gotas respiratorias entre personas que están en contacto cercano. Esas partículas tienen diferentes tamaños, desde las más grandes, ‘gotículas respiratorias’, hasta las más pequeñas, **Las gotículas respiratorias se generan con la tos o el estornudo de una persona enferma**. Estas secreciones infectan a otra persona si entran en contacto directo con la nariz, los ojos o la boca. Por ello, es importante taparse la boca con pañuelos o con la cara interna del codo al toser y lavarse las manos con frecuencia. Este

tipo de contagio es más probable si alguien está en contacto cercano (menos de 1 metro de distancia) con una persona infectada.

Básicamente, los virus consisten en una molécula genética relativamente pequeña. Esta suele ir rodeada de una envoltura, formada por proteínas y azúcares, que le permite unirse a la membrana de las células e introducirse dentro. Una vez allí alcanzan el núcleo, donde reside el grueso de la maquinaria celular, y lo secuestran para su propio beneficio.

Con esta, comienzan a copiar su material genético, el cual permite crear más envolturas y reproducir, así, más virus. El resultado es que la célula muere reventada por la invasión y el secuestro de sus herramientas celulares. Los virus salen al exterior, entonces, y el ciclo vuelve a comenzar en otra célula.

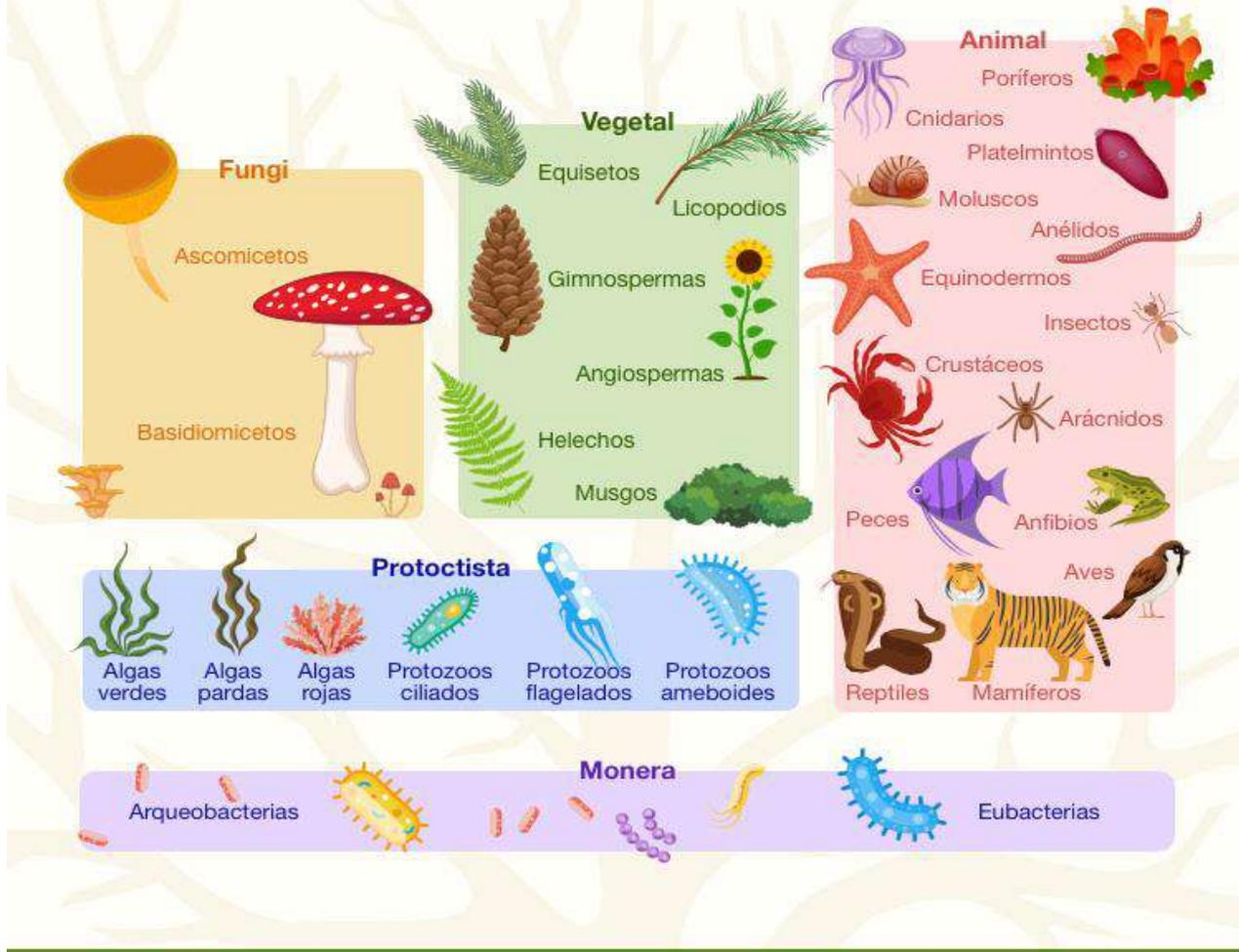
Los virus son minúsculos. A excepción de unas poquísimas excepciones, son imposibles de ver mediante microscopía ya que tienen el tamaño de proteínas gigantes, pero aún demasiado pequeñas para poder verse. Los virus, al contrario que las células, no tienen un sistema completo que “toma decisiones (por decirlo de alguna manera)”. Su naturaleza, su forma molecular, es lo que hace que sean como son y hagan lo que hacen, sin más.

### **Ni vivos ni muertos**

Esto es importante. Como decíamos, a diferencia de las células, los virus no tienen un sistema organizado de elementos que determinan qué necesita la célula en cada momento y pone los medios para conseguirlo. En realidad, los virus solo vagan por el medio. Una vez que se ponen en contacto con la célula, su configuración molecular hace el resto. Es una operación ya programada de antemano. Sin embargo, en cierto sentido, la vida de la célula también lo es. La célula no toma decisiones en el sentido propio que conocemos. Sencillamente, está programada para hacer lo que hace, pero de una manera mucho más compleja que los virus. ¿Es esta la diferencia esencial? Si la complejidad sirve de explicación, al compararla con los animales, las células tampoco deberían ser consideradas como un ente vivo.



# Los reinos de los seres vivos y sus especies de un vistazo



### ANEXO 3



CATEGORÍA GRAMATICAL	SIGNIFICADO Y FUNCIÓN	EJEMPLOS
<b>DETERMINANTE</b>	Palabras que acompañan al nombre, y lo determinan, concretando o limitando su extensión.	Ricardo compró <b>estos</b> libro en <b>la</b> librería Panamericana.
<b>SUSTANTIVO</b>	Palabras variables que nombran a las personas, a los animales o las ideas.	<b>Ricardo</b> compró un <b>libro</b> en la <b>librería Panamericana</b> .
<b>PRONOMBRE</b>	Palabras variables que sustituyen al sustantivo y realizan las mismas funciones sintácticas que éste.	<b>Él</b> compró un libro para <b>nosotros</b> en la librería Panamericana.
<b>ADJETIVO</b>	Palabras variables que acompañan al sustantivo expresando circunstancias de origen, procedencia o estado.	Ricardo compró un <b>costo</b> libro en la <b>famosa</b> librería Panamericana.
<b>VERBO</b>	Palabras variables que expresa acciones, estados o procesos, situados en un tiempo determinado. Es capaz, por sí mismo, de constituir una oración.	Ricardo <b>compró</b> un libro demasiado costoso en la librería Panamericana.
<b>ADVERBIO</b>	palabras invariables que caracterizan al verbo en modo, tiempo, lugar, cantidad, negación, etc.	Ricardo compró un libro <b>demasiado</b> costoso en la librería Panamericana.
<b>PREPOSICIÓN</b>	Palabras invariables que relacionan palabras con su complemento	Ricardo compró un libro <b>de</b> historia <b>en</b> la librería Panamericana <b>para</b> estudiar.
<b>CONJUNCIÓN</b>	Palabras invariables que generan nexos de adición o sustitución con otras palabras u oraciones.	Ricardo compró un libro de historia <b>y</b> geografía <b>cuando</b> salió de la universidad.
<b>INTERJECCIÓN</b>	Palabras que expresan sentimientos de dolor, alegría, de tristeza, etc. No constituyen una parte de la oración, sino que son equivalentes de oraciones que expresan un sentimiento vivo.	¡Hola! ¿cómo? ¡Qué susto!



## EL SUSTANTIVO: GÉNERO Y NÚMERO

**GÉNERO** Indica si es:

**FEMENINO** → Pueden llevar delante la palabra *la*.

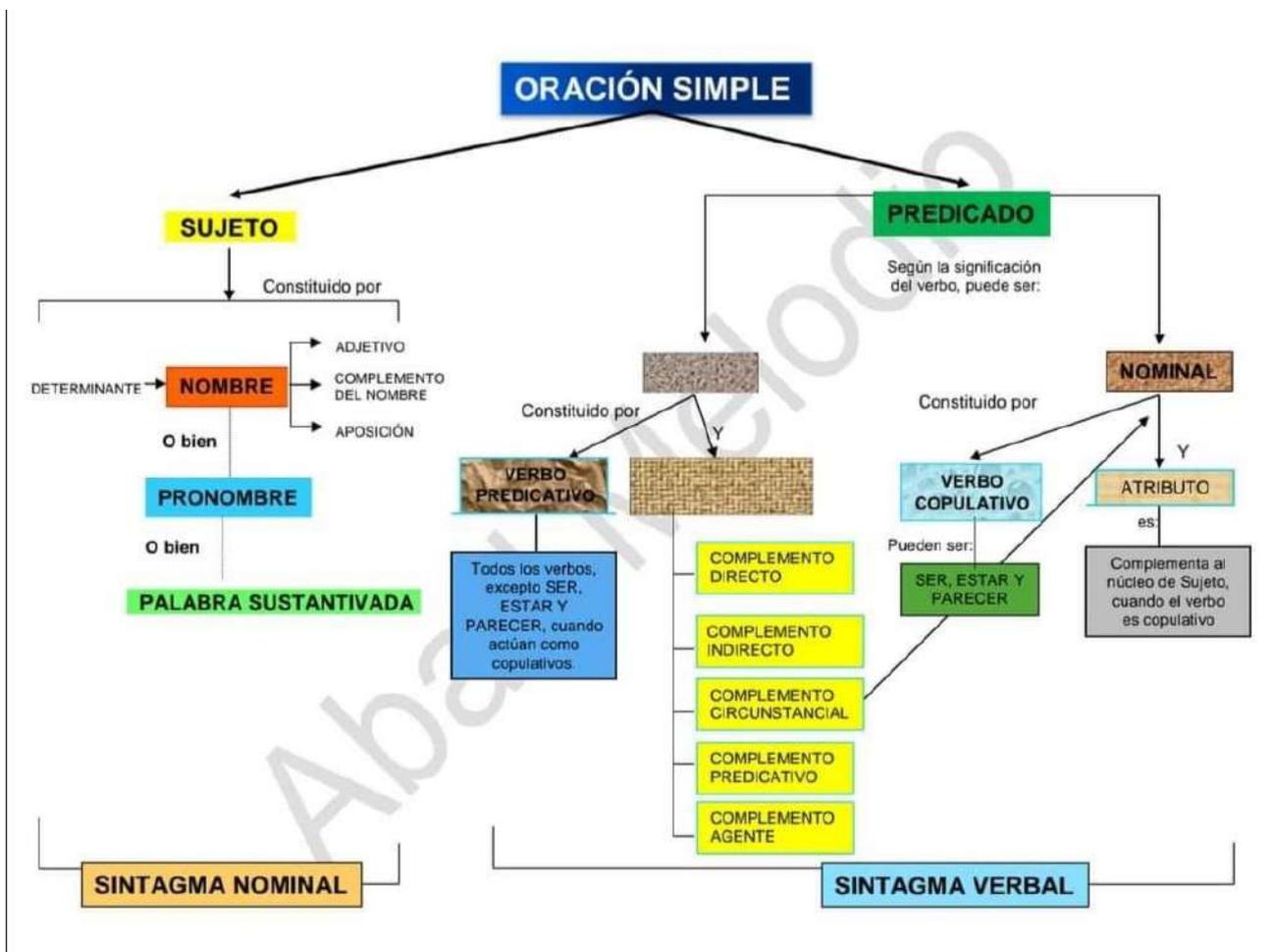
**MASCULINO** → Pueden llevar delante la palabra *el*.

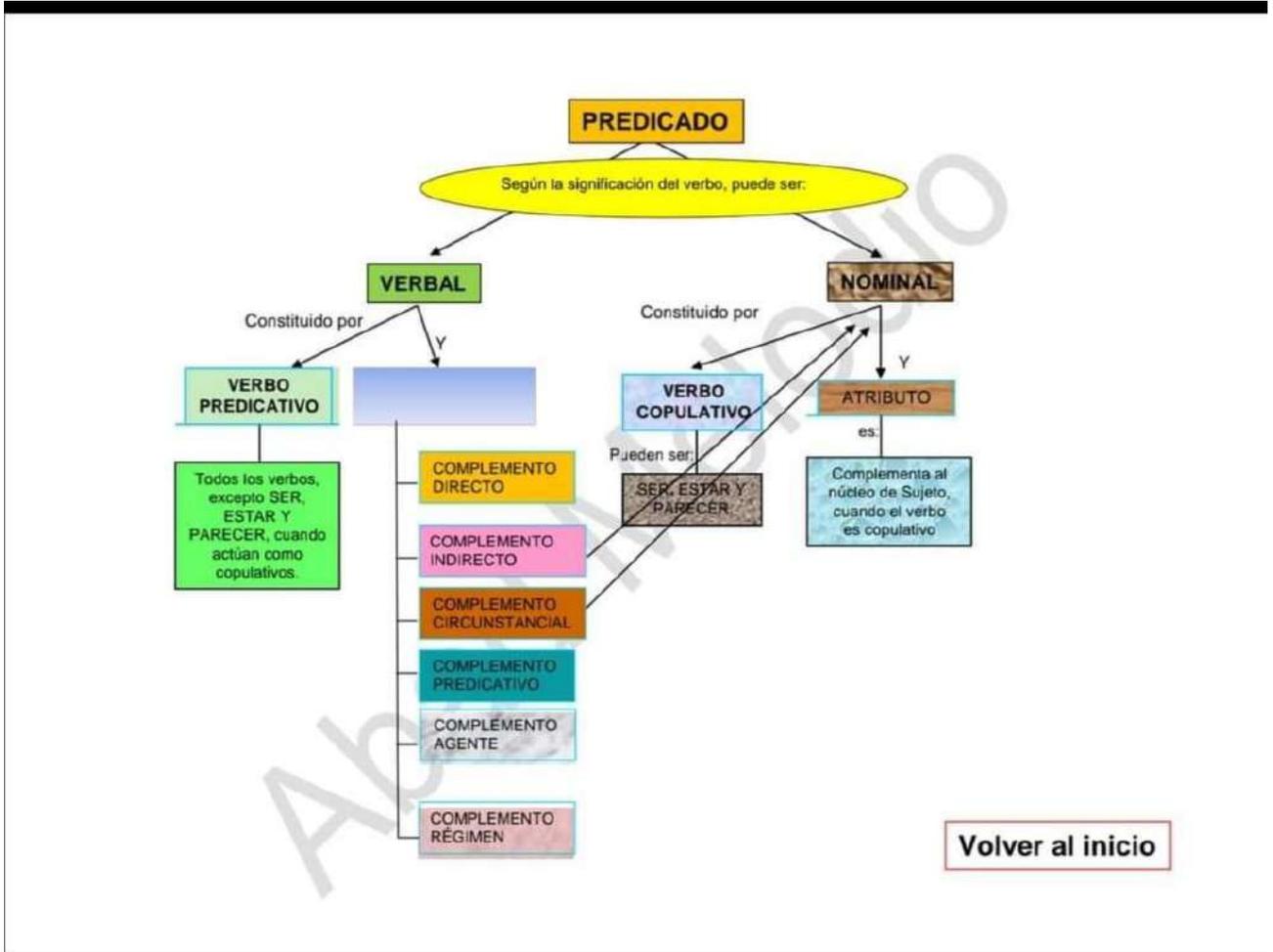
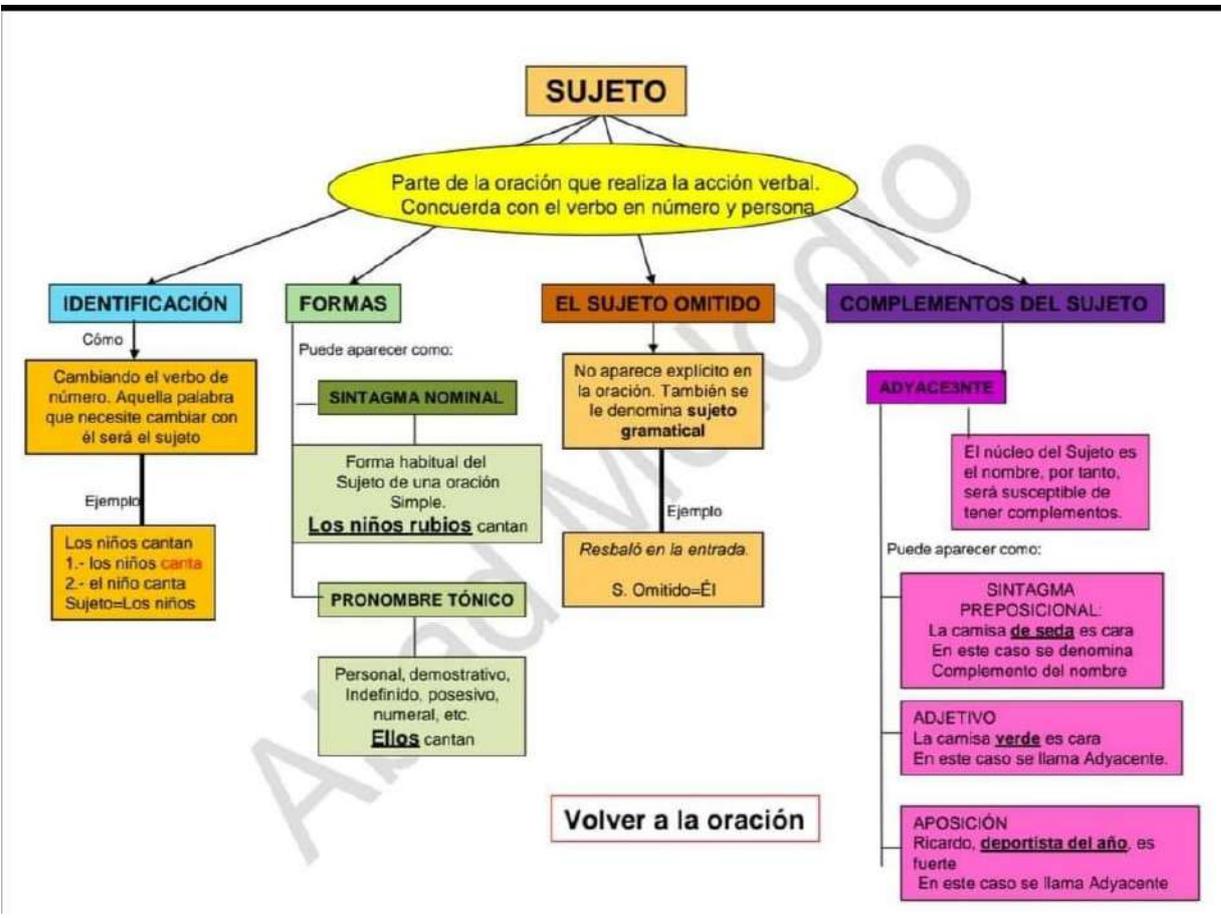
**NÚMERO** Indica si está en:

**SINGULAR** → Nombran una sola cosa.

**PLURAL** → Nombran más de una cosa.

LA NIÑA LA ABUELA LA MESA  
EL NIÑO EL ABUELO EL TOMATE  
EL TOMATE LA MESA  
LOS TOMATES LAS MESAS





## ANEXO 4

### LA TORTUGA GIGANTE HORACIO QUIROGA

Había una vez un hombre que vivía en Buenos Aires, y estaba muy contento porque era un hombre sano y trabajador. Pero un día se enfermó y los médicos le dijeron que solamente yéndose al campo podría curarse. El no quería ir, porque tenía hermanos chicos a quienes daba de comer; y se enfermaba cada día más. Hasta que un amigo suyo, que era director del Zoológico, le dijo un día: -Usted es amigo mío y es un hombre bueno y trabajador. Por eso quiero que se vaya a vivir al monte, a hacer mucho ejercicio al aire libre para curarse. Y usted tiene mucha puntería con la escopeta, cace bichos del monte para traerme los cueros, y yo le daré plata adelantada para que sus hermanitos puedan comer bien. El hombre enfermo aceptó, y se fue a vivir al monte, lejos, más lejos que Misiones todavía. Hacía allá mucho calor, y eso le hacía bien. Vivía solo en el bosque y él mismo se cocinaba, Comía pájaros y bichos del monte, que cazaba con la escopeta, y después comía frutas. Dormía bajo los árboles y, cuando hacía mal tiempo, construía en cinco minutos una ramada con hojas de palmera, y allí pasaba sentado y fumando, muy contento en medio del bosque, que bramaba con el viento y la lluvia. Había hecho un atado con los cueros de los animales, y lo llevaba al hombro. Había también agarrado, vivas, muchas víboras venenosas, y las llevaba dentro de un gran mate, porque allá hay mates tan grandes como una lata de querosene. El hombre tenía otra vez buen color, estaba fuerte y tenía apetito. Precisamente un día en que tenía mucha hambre, porque hacía dos días que no cazaba nada, vio a la orilla de una gran laguna un tigre enorme que quería comer una tortuga, y la ponía parada de canto para meter dentro una pata y sacar la carne con las uñas. Al ver al hombre el tigre lanzó un rugido espantoso y se lanzó de un salto sobre él. Pero el cazador, que tenía una gran puntería, le apuntó entre los dos ojos y le rompió la cabeza. Después le sacó el cuero, tan grande que él solo podría servir de alfombra para un cuarto. -Ahora se dijo el hombre- voy a comer tortuga, que es una carne muy rica. Pero cuando se acercó a la tortuga, vio que estaba ya herida, y tenía la cabeza casi separada del cuello, y la cabeza colgaba casi de dos o tres hilos de carne. A pesar del hambre que sentía, el hombre tuvo lástima de la pobre tortuga, y la llevó arrastrando con una soga hasta su ramada y le vendó la cabeza con tiras de género que sacó de su camisa, porque no tenía más que una sola camisa y no tenía trapos. La había llevado arrastrando porque la tortuga era inmensa, tan alta como una silla, y pesaba como un hombre. La tortuga quedó arrimada a un rincón, y allí pasó días y días sin moverse. El hombre la curaba, todos los días, y después le daba golpecitos con la mano sobre el lomo. La tortuga sanó por fin. Pero entonces fue el hombre quien se enfermó. Tuvo fiebre y le dolía todo el cuerpo. Después no pudo levantarse más. La fiebre aumentaba siempre, y la garganta le quemaba de tanta sed. El hombre comprendió que estaba gravemente enfermo, y habló en voz alta, aunque estaba solo, porque tenía mucha fiebre. Voy a morir -dijo el hombre- estoy solo, ya no puedo levantarme más, y no tengo quién me dé agua siquiera. Voy a morir aquí de hambre y de sed. Y al poco rato la fiebre subió más aún, y perdió el conocimiento. Pero la tortuga lo había oído, y entendió lo que el cazador decía. Y ella pensó entonces: -El hombre no me comió la otra vez, aunque tenía mucha hambre, y me curó. Yo lo voy a curar a él ahora. Fue entonces a la laguna, buscó una cáscara de tortuga chiquita, y después de limpiarla bien con arena y ceniza la llenó de agua y le dio de beber al hombre, que estaba tendido sobre su manta y se moría de sed. Se puso a buscar en seguida raíces ricas y yuyitos tiernos, que le llevó al hombre para que comiera. El hombre comía sin darse cuenta de quién le daba la comida, porque tenía delirio con la fiebre y no conocía a nadie. Todas las mañanas la tortuga recorría el monte buscando raíces cada vez más ricas para darle al hombre, y sentía no poder subirse a los árboles para llevarle frutas. El cazador comió así días y días sin saber quién le daba la comida, y un día recobró el conocimiento. Miró a todos lados, y vio que estaba solo, pues allí no había más que él y la tortuga, que era un animal. Y dijo otra en voz alta:

Estoy solo en el bosque, la fiebre va a volver de nuevo, y voy a morir aquí, porque solamente en Buenos Aires hay remedios para curarme. Pero nunca podré ir, y voy a morir aquí. Y como él lo había dicho, la fiebre volvió esa tarde, más fuerte que antes, y perdió de nuevo el conocimiento. Pero también esta vez la tortuga lo había oído y se dijo: -Si queda aquí en el monte se va a morir, porque no hay remedios, y tengo que llevarlo a Buenos Aires. Dicho esto, cortó enredaderas finas y fuertes, que son como piolas, acostó con mucho cuidado al hombre encima de su lomo, y lo sujetó bien con las enredaderas para que no se cayese. Hizo muchas pruebas para acomodar bien la escopeta, los cueros y el mate con víboras, y al fin consiguió lo que quería, sin molestar al cazador, y emprendió entonces el viaje. La tortuga, cargada así, caminó, caminó y caminó de día y de noche. Atravesó montes, campos, cruzó a nado ríos de una legua de ancho, y atravesó pantanos en que quedaba casi enterrada, siempre con el hombre moribundo encima. Después de ocho o diez horas de caminar se detenía, deshacía los nudos y acostaba al hombre con mucho cuidado en un lugar donde hubiera pasto bien seco. Iba entonces a buscar agua y raíces tiernas, y le daba al hombre enfermo. Ella comía también, aunque estaba tan cansada que prefería dormir. A veces tenía que caminar al sol; y como era verano, el cazador tenía tanta fiebre que deliraba y se moría de sed. Gritaba: ¡agua!, ¡agua!, a cada rato. Y cada vez la tortuga tenía que darle de beber. Así anduvo días y días, semana tras semana. Cada vez estaban más cerca de Buenos Aires, pero también cada día la tortuga se iba debilitando, cada día tenía menos fuerza, aunque ella no se quejaba. A veces quedaba tendida, completamente sin fuerzas, y el hombre recobraba a medias el conocimiento. Y decía en voz alta: - Voy a morir, estoy cada vez más enfermo, y sólo en Buenos Aires me podría curar. Pero voy a morir aquí, solo en el monte. Él creía que estaba siempre en la ramada, porque no se daba cuenta de nada. La tortuga se levantaba entonces, y emprendía de nuevo el camino. Pero llegó un día, un atardecer, en que la pobre tortuga no pudo más. Había llegado al límite de sus fuerzas, y no podía más. No había comido desde hacía una semana para llegar más pronto. No tenía más fuerza para nada. Cuando cayó del todo la noche, vio una luz lejana en el horizonte, un resplandor que iluminaba el cielo, y no supo qué era. Se sentía cada vez más débil, cerró entonces los ojos para morir junto con el cazador, pensando con tristeza que no había podido salvar al hombre que había sido bueno con ella. Y, sin embargo, estaba ya en Buenos Aires, y ella no lo sabía. Aquella luz que veía en el cielo era el resplandor de la ciudad, e iba a morir cuando estaba ya al fin de su heroico viaje. Pero un ratón de la ciudad -posiblemente el ratoncito Pérez- encontró a los dos viajeros moribundos. -¡Qué tortuga! -dijo el ratón-. Nunca he visto una tortuga tan grande. ¿Y eso que llevas en el lomo, qué es? ¿Es leña? -No -le respondió con tristeza la tortuga-. Es un hombre. -¿Y dónde vas con ese hombre? -añadió el curioso ratón. - Voy... voy... quería ir a Buenos Aires -respondió la pobre tortuga en una voz tan baja que apenas se oía -. Pero vamos a morir aquí porque nunca llegaré. -¡Ah, zonza, zonza! -dijo riendo el ratoncito-. ¡Nunca vi una tortuga mas zonza! Si ya has llegado a Buenos Aires! Esa luz que ves allá es Buenos Aires. Al oír esto, la tortuga se sintió con una fuerza inmensa porque aún tenía tiempo de salvar al cazador, y emprendió la marcha. Y cuando era de madrugada todavía, el director del Jardín Zoológico vio Llegar a una tortuga embarrada y sumamente flaca, que traía acostado en su lomo y atado con enredaderas, para que no se cayera, a un hombre que se estaba muriendo. El director reconoció a su amigo, y él mismo fue corriendo a buscar remedios, con los que el cazador se curó enseguida. Cuando el cazador supo cómo lo había salvado la tortuga, cómo había hecho un viaje de trescientas leguas para que tomara remedios, no quiso separarse más de ella. Y como él no podía tenerla en su casa que era muy chica, el director del Zoológico se comprometió a tenerla en el Jardín, y a cuidarla como si fuera su propia hija. Y así pasó. La tortuga, feliz y contenta con el cariño que le tienen, pasea por todo el jardín, y es la misma gran tortuga que vemos todos los días comiendo el pastito alrededor de las jaulas de los monos. El cazador la va a ver todas las tardes y ella conoce desde lejos a su amigo, por los pasos. Pasan un par de horas juntos, y ella no quiere nunca que él se vaya sin que le dé una palmadita de cariño en el lomo.

## LA ABEJA HARAGANA

Horacio Quiroga

Había una vez en una colmena una abeja que no quería trabajar, es decir, recorría los árboles uno por uno para tomar el jugo de las flores; pero en vez de conservarlo para convertirlo en miel, se lo tomaba del todo.

Era, pues, una abeja haragana. Todas las mañanas, apenas el sol calentaba el aire, la abejita se asomaba a la puerta de la colmena, veía que hacía buen tiempo, se peinaba con las patas, como hacen las moscas, y echaba entonces a volar, muy contenta del lindo día. Zumbaba muerta de gusto de flor en flor, entraba en la colmena, volvía a salir, y así se lo pasaba todo el día mientras las otras abejas se mataban trabajando para llenar la colmena de miel, porque la miel es el alimento de las abejas recién nacidas.

Como las abejas son muy serias, comenzaron a disgustarse con el proceder de la hermana haragana. En la puerta de las colmenas hay siempre unas cuantas abejas que están de guardia para cuidar que no entren bichos en la colmena. Estas abejas suelen ser muy viejas, con gran experiencia de la vida y tienen el lomo pelado porque han perdido todos los pelos de rozar contra la puerta de la colmena.

Un día, pues, detuvieron a la abeja haragana cuando iba a entrar, diciéndole:

-Compañera: es necesario que trabajes, porque las abejas debemos trabajar.

La abejita contestó:

-Yo ando todo el día volando, y me canso mucho.

-No es cuestión de que te canses mucho -respondieron-, sino de que trabajes un poco. Es la primera advertencia que te hacemos.

Y diciendo así la dejaron pasar.

Pero la abeja haragana no se corregía. De modo que a la tarde siguiente las abejas que estaban de guardia le dijeron:

-Hay que trabajar, hermana.

Y ella respondió enseguida:

-¡Uno de estos días lo voy a hacer!

-No es cuestión de que lo hagas uno de estos días -le respondieron-sino mañana mismo. Acuérdate de esto.

Y la dejaron pasar.

Al anochecer siguiente se repitió la misma cosa. Antes de que le dijeran nada, la abejita exclamó:

-¡Sí, sí hermanas! ¡Ya me acuerdo de lo que he prometido!

-No es cuestión de que te acuerdes de lo prometido -le respondieron-, sino de que trabajes. Hoy es 19 de abril. Pues bien: trata de que mañana, 20, hayas traído una gota siquiera de miel. Y ahora, pasa.

Y diciendo esto, se apartaron para dejarla entrar.

Pero el 20 de abril pasó en vano como todos los demás. Con la diferencia de que al caer el sol el tiempo se descompuso y comenzó a soplar un viento frío.

La abejita haragana voló apresurada hacia su colmena, pensando en lo calentito que estaría allí dentro. Pero cuando quiso entrar, las abejas que estaban de guardia se lo impidieron.

-¡No se entra! -le dijeron fríamente.

-¡Yo quiero entrar! -clamó la abejita-. Esta es mi colmena.

-Esta es la colmena de unas pobres abejas trabajadoras -le contestaron las otras-. No hay entrada para las haraganas.

-¡Mañana sin falta voy a trabajar! -insistió la abejita.

-No hay mañana para las que no trabajan -respondieron las abejas, que saben mucha filosofía.

Y diciendo esto la empujaron afuera.

La abejita, sin saber qué hacer, voló un rato aún; pero ya la noche caía y se veía apenas. Quiso cogerse de una hoja, y cayó al suelo. Tenía el cuerpo entumecido por el aire frío, y no podía volar más.

Arrastrándose entonces por el suelo, trepando y bajando de los palitos y piedritas, que le parecían montañas, llegó a la puerta de la colmena, a tiempo que comenzaban a caer frías gotas de lluvia.

-¡Ay, mi Dios! -clamó desamparada-. Va a llover, y me voy a morir de frío.

Y tentó a entrar en la colmena.

Pero de nuevo le cerraron el paso.

-¡Perdón! -gimió la abeja-. ¡Déjenme entrar!

-Ya es tarde -le respondieron.

-¡Por favor, hermanas! ¡Tengo sueño!

-Es más tarde aún.

-¡Compañeras, por piedad! ¡Tengo frío!

-Imposible.

-¡Por última vez! ¡Me voy a morir!

Entonces le dijeron:

-No, no morirás. Aprenderás en una sola noche lo que es el descanso ganado con el trabajo. Vete.

Y la echaron.

Entonces, temblando de frío, con las alas mojadas y tropezando, la abeja se arrastró, se arrastró hasta que de pronto rodó por un agujero: cayó rodando, mejor dicho, al fondo de una caverna.

Creyó que no iba a concluir nunca de bajar. Al fin llegó al fondo, y se halló bruscamente ante una víbora, una culebra verde de lomo color amarillo, que la miraba enroscada y presta a lanzarse sobre ella.

En verdad, aquella caverna era el hueco de un árbol que habían trasplantado hacía tiempo, y que la culebra había elegido de guarida.

Las culebras comen abejas, que les gustan mucho. Por esto la abejita, al encontrarse ante su enemiga, murmuró cerrando los ojos:

-¡Adiós mi vida! Esta es la última hora que yo veo la luz.

Pero con gran sorpresa suya, la culebra no solamente no la devoró, sino que le dijo:

-¿Qué tal, abejita? No has de ser muy trabajadora para estar aquí a estas horas.

-Es cierto -murmuró la abeja-. No trabajo, y yo tengo la culpa.

-Siendo así -agregó la culebra, burlona-, voy a quitar del mundo aun mal bicho como tú. Te voy a comer, abeja.

La abeja, temblando, exclamó entonces:

-¡No es justo eso, no es justo! No es justo que usted me coma porque es más fuerte que yo. Los hombres saben lo que es justicia.

-¡Ah, ah! -exclamó la culebra, enroscándose ligero-. ¿Tú conoces bien a los hombres? ¿Tú crees que los hombres que les quitan la miel a ustedes son más justos, grandísima tonta?

-No, no es por eso que nos quitan la miel -respondió la abeja.

-¿Y por qué, entonces?

-Porque son más inteligentes.

Así dijo la abejita. Pero la culebra se echó a reír, exclamando:

-¡Bueno! Con justicia o sin ella, te voy a comer; apróntate.

Y se echó atrás, para lanzarse sobre la abeja. Pero esta exclamó:

-Usted hace eso porque es menos inteligente que yo.

-¿Yo menos inteligente que tú, mosca? -se rió la culebra.

-Así es -afirmó la abeja.

-Pues bien -dijo la culebra-, vamos a verlo. Vamos a hacer dos pruebas. La que haga la prueba más rara, esa gana. Si gano yo, te como.

-¿Y si gano yo? -preguntó la abejita.

-Si ganas tú -repuso su enemiga-, tienes el derecho de pasar la noche aquí hasta que sea de día. ¿Te conviene?

-Aceptado -contestó la abeja.

La culebra se echó a reír de nuevo, porque se le había ocurrido una cosa que jamás podría hacer una abeja. Y he aquí lo que hizo:

Salió un instante afuera, tan velozmente que la abeja no tuvo tiempo de nada. Y volvió trayendo una cápsula de semillas de eucalipto, de un eucalipto que estaba al lado de la colmena y que le daba sombra.

Los muchachos hacen bailar como trompos esas cápsulas, y les llaman trompitos de eucalipto.

-Eso es lo que voy a hacer -dijo la culebra-. ¡Fíjate bien, atención!

Y arrollando vivamente la cola alrededor del trompito como un piolín la desenvolvió a toda velocidad, con tanta rapidez que el trompito quedó bailando y zumbando como un loco.

La culebra se reía, y con mucha razón, porque jamás una abeja ha hecho ni podrá hacer bailar a un trompito. Pero cuando el trompito, que se había quedado dormido zumbando, como les pasa a los trompos de naranjo, cayó por fin al suelo, la abeja dijo:

-Esa prueba es muy linda, y yo nunca podré hacer eso.

-Entonces, te como -exclamó la culebra.

-¡Un momento! Yo no puedo hacer eso; pero hago una cosa que nadie hace.

-¿Qué es eso?

-Desaparecer.

-¿Cómo? -exclamó la culebra, dando un salto de sorpresa-. ¿Desaparecer sin salir de aquí?

-Sin salir de aquí.

-¿Y sin esconderte en la tierra?

-Sin esconderme en la tierra.

-Pues bien, ¡hazlo! Y si no lo haces, te como enseguida -dijo la culebra.

El caso es que mientras el trompito bailaba, la abeja había tenido tiempo de examinar la caverna y había visto una plantita que crecía allí. Era un arbustillo, casi un yuyito, con grandes hojas del tamaño de una moneda de dos centavos.

La abeja se arrimó a la plantita, teniendo cuidado de no tocarla, y dijo así:

-Ahora me toca a mí, señora Culebra. Me va a hacer el favor de darse vuelta y contar hasta tres. Cuando diga «tres», búsqieme por todas partes, ¡ya no estaré más!

Y así pasó, en efecto. La culebra dijo rápidamente: «uno... dos... tres», y se volvió y abrió la boca cuan grande era, de sorpresa: allí no había nadie. Miró arriba, abajo, a todos lados, recorrió los rincones, la plantita, tanteó todo con la lengua. Inútil: la abeja había desaparecido.

La culebra comprendió entonces que si su prueba del trompito era muy buena, la prueba de la abeja era simplemente extraordinaria. ¿Qué se había hecho? ¿Dónde estaba? No había modo de hallarla.

-¡Bueno! -exclamó por fin-. Me doy por vencida. ¿Dónde estás?

Una voz que apenas se oía -la voz de la abejita- salió del medio de la cueva.

-¿No me vas a hacer nada? -dijo la voz-. ¿Puedo contar con tu juramento?

-Sí -respondió la culebra-. Te lo juro. ¿Dónde estás?

-Aquí -respondió la abejita, apareciendo súbitamente de entre una hoja cerrada de la plantita.

¿Qué había pasado? Una cosa muy sencilla: la plantita en cuestión era una sensitiva, muy común también aquí en Buenos Aires, y que tiene la particularidad de que sus hojas se cierran al menor contacto. Solamente que esta aventura pasaba en Misiones, donde la vegetación es muy rica, y por lo tanto muy grandes las hojas de las sensitivas. De aquí que al contacto de la abeja, las hojas se cerraran, ocultando completamente al insecto.

La inteligencia de la culebra no había alcanzado nunca a darse cuenta de este fenómeno; pero la abeja lo había observado, y se aprovechaba de él para salvar su vida.

La culebra no dijo nada, pero quedó muy irritada con su derrota, tanto que la abeja pasó toda la noche recordando a su enemiga la promesa que había hecho de respetarla. Fue una noche larga, interminable, que las dos pasaron arrimadas contra la pared más alta de la caverna, porque la tormenta se había desencadenado, y el agua entraba como un río adentro.

Hacía mucho frío, además, y adentro reinaba la oscuridad más completa. De cuando en cuando la culebra sentía impulsos de lanzarse sobre la abeja, y esta creía entonces llegado el término de su vida.

Nunca, jamás, creyó la abejita que una noche podría ser tan fría, tan larga, tan horrible. Recordaba su vida anterior, durmiendo noche tras noche en la colmena, bien calentita, y lloraba entonces en silencio.

Cuando llegó el día, y salió el sol, porque el tiempo se había compuesto, la abejita voló y lloró otra vez en silencio ante la puerta de la colmena hecha por el esfuerzo de la familia. Las abejas de guardia la dejaron pasar sin decirle nada, porque comprendieron que la que volvía no era la paseandera haragana, sino una abeja que había hecho en solo una noche un duro aprendizaje de la vida.

Así fue, en efecto. En adelante, ninguna como ella recogió tanto polen ni fabricó tanta miel. Y cuando el otoño llegó, y llegó también el término de sus días, tuvo aún tiempo de dar una última lección antes de morir a las jóvenes abejas que la rodeaban:

-No es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace tan fuertes. Yo usé una sola vez de mi inteligencia, y fue para salvar mi vida. No habría necesitado de ese esfuerzo, si hubiera trabajado como todas. Me he cansado tanto volando de aquí para allá, como trabajando. Lo que me faltaba era la noción del deber, que adquirí aquella noche.

“Trabajen, compañeras, pensando que el fin a que tienden nuestros esfuerzos -la felicidad de todos- es muy superior a la fatiga de cada uno. A esto los hombres llaman ideal, y tienen razón. No hay otra filosofía en la vida de un hombre y de una abeja.”

FIN